

LA TRACA

TIEMPO... PERDIDO

Don tiempo. — Yo ya toco todos los resortes, ya. Pero el resultado sigue estando bajo cero... Y el cielo amenazando tormenta...

CVADRO ATMOSFÉRICO



Se asegura...

...que la Comisión organizadora de izquierda republicana designada por los partidos de Acción Republicana, R. R. S. I. y Orga ha terminado sus trabajos para la fusión de sus organizaciones.

...que se han aprobado y comunicado a las organizaciones centrales los proyectos de Estatutos e ideario del nuevo partido y que habrán de ser aprobados en la asamblea oportuna.

...que uno de estos días se celebrarán en Madrid, separadamente, asambleas nacionales de los partidos de Acción Republicana y R. R. S. I. para acordar su disolución.

...que todo ello parece muy bien a los verdaderos republicanos.

...que lo lamentable es la lentitud a que obliga esa interminable serie de trámites.

...que la República tiene derecho a decir lo de aquel enfermo a los médicos reunidos en interminable consulta: «Vosotros discutís y yo me muero».

...que el complot militar denunciado por Artes Gráficas es posible.

...que ha de pasar mucho tiempo hasta que se extinga para siempre ese temor.

...que un comentarista recuerda a este propósito el grito de Sagunto y el manifiesto de otro espadón en Barcelona.

...que cuando no se encuentra resistencia, el triunfo de los «pronunciamientos» son fáciles.

...que cuando hay un Gobierno que no deja el paso libre, todo fracasa estrepitosamente.

...que la prueba más incontrovertible la dió el Gobierno Azaña no dejando pasar a los sublevados del 10 de Agosto.

...que es de esperar que el Gobierno Lerroux proceda de igual forma.

...que todos los Gobiernos, los anteriores, el actual y los venideros, si se forman con REPUBLICANOS, dominarán rápidamente cualquier «cuartelada».

...que éstas no pueden triunfar jamás sin la complicidad del Poder.

...que, desde luego, en las circunstancias difíciles, el mejor colaborador es la impaciencia del enemigo.

...que un 10 de Agosto en cualquier fecha de Marzo haría popular al Gobierno Lerroux si reprimía la sublevación en la forma que lo hizo Azaña.

Gil Robles prepara sus obreros rompehuelgas

Ampliando nuestra información sobre el Reglamento de los Sindicatos Católicos de Acción Impopular que organiza Gil Robles para fastidiar a esos tipos malos de socialistas, podemos afirmar que con la ayuda de Dios y de su representante a la comisión en la Tierra, el Papa, los trabajos de organización van muy adelantados.

Parece ser que Acción Impopular ha repartido profusamente un cuestionario para llenarlo y poder así formar una estadística a propósito de las actividades y aptitudes de los futuros trabajadores que sustituyan a los actuales.

La ficha o cuestionario contiene todos aquellos datos que se estiman necesarios para for-

PARA LA TRACA

Menos devoción y más limpieza

Llego al pueblo adonde me conducen mis recientes afanes de picapleitos. ¿Quién compra justicia a centén el gramo?

Me meto en la cábila con el trabuco al hombro.

Todas las calles rebosan pringue y tienen nombre de canonizado.

Calle de San Lobato, de San Emeterio, de San Apapucio.

¿Quiénes eran estos apreciables sujetos?

Nadie da de ellos en el caduco burgo razón.

Son censos teóricos, representados por un madero y una tablilla con un nombre, en el mapa moral del mundo.

La fonda es digna de tales huéspedes.

Las calles, por lo tortuosas y repletas de heces, parecen tripas, semejan intestinos.

La basura llega a los tejares.

En las ventanas sacuden mantas con menos lana que pulgas.

Un chiquillo negruzco como un gusano de estercolero, me envía una piedra tirada con honda, que si me da en la frente, me la estrella como un huevo.

Este mensaje de David a Goliath es el saludo con que a los forasteros se recibe aquí.

El agasajo me arranca una flor de palafrenero o de postillón, que dedico devotamente a San Lobato.

Aun estoy bajo la impresión del susto, cuando meto el pie en un agujero y falta muy poco para que me lo disloque.

Esta vez el piropo se lo dirijo a San Emeterio.

Y no he terminado de arreglar mis cuentas con ese siervo del Señor, cuando de un balcón me sueltan una bacinada de inmundicia, de cuya esfera de influencia he de salir poco menos que a nado.

El pobre San Apapucio de mis entretelas es ahora el que recibe el cambio del duro.

ANGEL SAMBLANCAT

marse una idea de la persona futura rompehuelgas.

He aquí un modelo que ha caído en nuestras manos:



—Yo sabía que usted era una señora de muy buena posición; pero... ¡carambal, no tanto, no tanto...

Se murmura...

...que la canalla derrotista no se para en barras con tal de buscar disgustos al régimen.

...que la semana anterior fué batido el récord de la insensatez.

...que se daba como seguro el restablecimiento de la pena de muerte, la declaración de fuera de la ley al partido socialista y la adopción de muy graves medidas excepcionales.

...que, «de añadidura», se daba la evasión de Sanjurjo.

...que todos esos fantasmas quedaron desvanecidos, pero, por de pronto, aumenta la tensión nerviosa de los ciudadanos.

...que es causa de graves perjuicios al crédito de España en su seno y fuera.

...que siendo tan viejo el procedimiento, es inexplicable continúe permitiéndose, pues a ello equivale el no aplastarle para siempre.

...que el ridículamente célebre doctor Peluquín hizo el igorrote en el Congreso, coreado por algunos pobres hombres del monarquismo.

...que en poco estuvo se suspendiera la sesión, porque a causa de las idioteces de Matasanos enfermaron de risa diez ujieres y cuatro electricistas y perdieron el habla casi todos los diputados.

...que el ilustre catalán señor Santaló dió tal pateadura a Pepito Pocopelo que le hizo arrepentirse de haber vuelto de las Hurdes.

...que el ministro primerizo señor Salazar Alonso parece bien dispuesto a aplastar la cabeza de tanta víbora como lanza su veneno contra la República.

...que los que más puedan haberle discutido en otras actividades le prestarán su decidido apoyo.

...que el régimen sufre un empujón de consideraciones débiles hacia los más peligrosos y recalcitrantes elementos.

...que no hará poco el nuevo ministro de la Gobernación «si llega a tiempos».

...que la última comida política sensacional hasta hoy es la que sirvió de motivo para reunirse los señores Sánchez Román, Gordón Ordax y

...que coincidieron en la apreciación de soluciones, y, por lo tanto, será factible hallar situaciones de izquierda—de verdadera izquierda, ¿eh?—sucesoras del Gobierno Lerroux.

...que lo deseable, por eficaz, es que no dividan la izquierda ya en constitución para completar el formidable e invencible bloque contra los desmanes derechistas.

«ACCION IMPOPULAR

Se ruega a los señores aspirantes a rompehuelgas llenen el siguiente cuestionario:

Nombre y apellidos:

.....

¿Sabe quién es su padre?

Edad

Domicilio

¿Es marica?

¿Sabe leer y escribir?

¿Ha trabajado alguna vez? ...

Iglesia donde suele oír misa...

.....

Nombre de su confesor

Jornal a que aspira, no superior a tres pesetas

¿Tiene pistola, revólver, llave inglesa, porra, bastón-estoque, navaja o puñal?

¿Podría correr mucho en caso necesario?

¿Admira a Hitler, a Dollfus o a Albiñana?

.....

Circulares como esta se han repartido a millones con un éxito insospechado, porque resulta que hay millones de dis-



—No le conviene engordarse, pues cuanto más se engorde más alejado me tiene de la gracia de Dios.

dadanos y ciudadanas conscientes que están dispuestos a fastidiar a los obreros poniéndose a trabajar aunque se herrien.

Para que nuestros lectores se puedan formar una idea de la importancia de los nuevos Sindicatos Católicos, recogemos los datos referentes a algunos de los señores que se han ofrecido como rompehuelgas.

«Condesito de Poratrás. — Tiene 25 años, sospecha quién es su padre, es marica y tiene la navaja en la liga.

Admira a Hitler, a Dollfus, a Primo de Rivera (hijo), a Gil Robles y a todos menos a Albiñana, que dice que es muy feo y viejo. No lo puede remediar, pero también admira a Bruno Alonso, que es muy brutote y debe tener la mar de fuerza.

Sabe leer regular y escribir algo, aunque no le entra eso de las haches.

Una vez intentó trabajar clavando un clavo para colgar un retrato de un amigo, pero se cansó mucho, se dió un martillazo en un dedo y del susto sufrió un ataque de nervios, teniendo que acostarse muy malito.

Le confiesa el padre Cerdález.

No obstante lo peligroso que es, está dispuesto a trabajar en calidad de rompehuelgas, como dependiente de alguna tienda elegante de medias, abanicos, perfumes, flores o algo así, y sólo cobraría una peseta para bombones.

Respecto a correr, está acostumbrado, porque alguna vez lo ha tenido que hacer de noche en calles oscuras cuando se encontraba con algunos amigos detrás de la valla de un solar y han llegado los guardias.

Marquesa de Zorra Alegre. — 30 años, pero representa todo lo más 29 y medio. Sabe leer y escribir y maneja la lengua francesa de un modo que da gusto.

Sabe trabajar, porque en una ocasión en que las criadas es-

CACHIVACHES CLERICALES

La cruz de Caravaca

La caverna entera se ha conmovido con espasmos epilépticos ante el robo de la doble cruz que se conservaba en la murciana aldea de Caravaca, y al cual cachivache, que es como si dijéramos un elemento de turismo, debe el mencionado pueblo huertano el ser conocido en España.

La venerada joya, que ni siquiera conserva en su forma la tradición latina, sino que más bien tiene semejanza con la que usa el rito griego, ha sido audazmente sustraída del mismo relicario en donde dicen que se guardaba desde el siglo XIII.

Sus apologistas dicen que el mérito de tal joya no estaba en el arte de su forma ni siquiera en las riquezas con que fué labrada, sino que en uno de los brazos tenía encastradas unas astillas de la auténtica Cruz en que Jesús hecho hombre lavó con su sangre los pecados del mundo, y que debió ser un madero de tal corpulencia que para hacerla habían de emplear sin duda alguna uno de los árboles más gigantescos que crecieron en los bíblicos bosques de Jerusalén, pues ya es sabido que habiendo querido, no se me acuerda qué Papa, recoger todas las reliquias que hubiera del "santísimo" madero, y que desperdigadas andaban por casi todos los templos del orbe cristiano, encontró material bastante para haber llenado con él la nave central del Vaticano.

Los periódicos trogloditas, que no se conmueven ante las sociales desdichas ni se les da un bledo de que aquellos mismos a quienes Cristo les prometió todo en el cielo por no tener nada en la tierra perezcan de hambre y de frío en los atrios de las iglesias, mientras los párrocos están bien arropados en sus camas, han llorado la pérdida de la mencionada reliquia mucho más que si se hubiera tratado del mejor lienzo de Velázquez o de la más hermosa estatua de Fidias.

Han publicado "emocionantes" fotografías del cachivache, únicamente notable por su antigüedad; de la ermita de donde Dios dejó que los rateros se alzarán con él, sin tomarse la molestia de hacer un sencillito milagro para escarmiento y para mantener el derecho de la propiedad. Y ahora creo que se están haciendo rogativas para encontrar la cruz y los ladrones, pero, ¿cuánto va a que ni una ni otros aparecen? Ni falta que hacen. Al fin, un trasto menos en donde hagan su repugnante nido las telarañas del fanatismo.

DIEGO SAN JOSE



—¡Huum! ¡Te mordía en...!

—¡Ay, no, padre, que tiene usted más boca que yo... eso que usted quiere morder!

taban todas fuera de casa, le cosió al marqués, su marido, un botón de la bragueta, aunque por la falta de costumbre y la nerviosidad natural, le dió un pinchazo que a poco lo esteriliza.

La confiesa la comunidad de Santo Cipote, cada día uno, menos el padre Rudesindo, que ya no está para esos trotes, porque tiene 90 años.

Está dispuesta a trabajar como chica del Metro, siempre que le pongan calefacción en la garita y la acompañen cuatro guardias de Asalto, por lo que pudiera suceder.

Cobraría tres pesetas para entregarlas a los padres del Santo Cipote como donativo para misas.

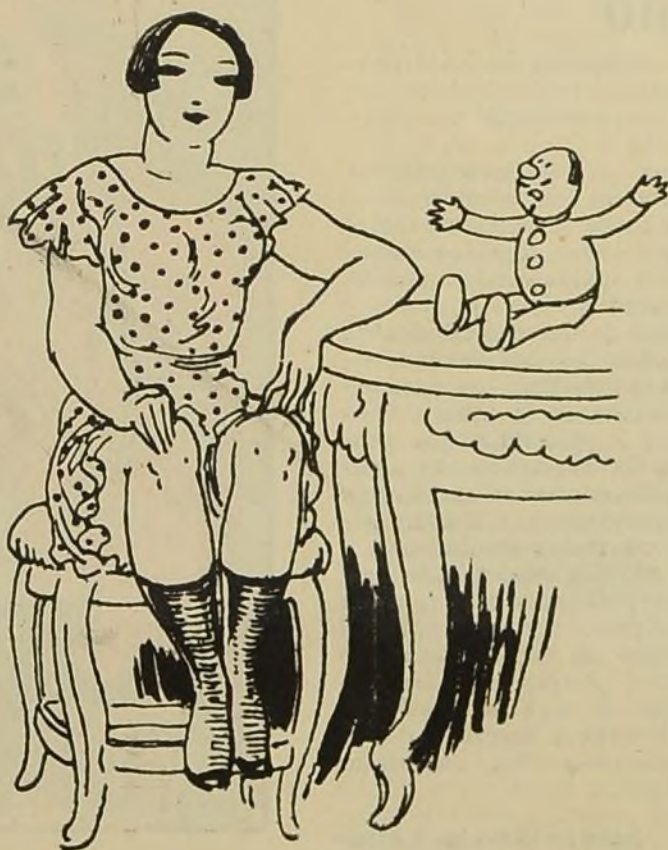
Gustavito Pérez de Hinestroza de los Montes de Carrascalejo y García del Bellotar López del López-López. — Lleva trabajando varios años en adquirir buenos conocimientos de fabricación de cocktails y se sacrifica todas las noches cogiendo una cogerza monumental. Se ofrece como camarero y como sueldo sólo pide cuarenta cocktails diarios.

Señoritas de Gil Puertas del Virgo Azul. — Son tres, de 40, 45 y 50 años respectivamente. Son muy partidarias del orden y de la religión y oyen misa en la iglesia de San Juan con el Dedo Tieso. Las confiesa el padre Mendrugo.

Están dispuestas a sacrificarse por la idea y harán el sacrificio de ir de esquirolas en el caso de que se declaren en huelga las mujeres de la vida. Cobrarían sólo dos pesetas sin admitir propinas.

En su juventud trabajaron ya en ese oficio con unos obreros que fueron a entarimar en una ocasión en que su papá no estaba en casa.

No hemos querido seguir mirando nuevos ejemplos, porque con los que señalamos creemos hay más que suficiente para evitar las huelgas más complicadas.



—No me gustan los muñecos de bazar. ¡Prefiero los juegos que me hace el padre Satiricón!



BECQUERIANA CAVERNICOLA

(Volverán los oscuros "golondrinos"... etc.)

—¡Oh, primavera!... ¿Pero a qué vamos a hablar de ella, si los "primaveras"... somos nosotros?...

LA SALUD PUBLICA

Se descubre un matadero clandestino

Nuestra protesta

La desaprensión y la desvergüenza de algunos comerciantes está llegando ya a su colmo y creemos que las autoridades deben tomar cartas en el asunto de una manera enérgica y eficiente. La salud pública no puede continuar ni un momento más a merced de la falta de escrúpulos de algunos mercaderes que pretenden enriquecerse a costa de nuestras vidas y de las de nuestros hijos.

Hay que obrar con máxima energía para que no vuelva a ocurrir lo que acaba de descubrirse en las afueras de Madrid.

Insistiremos sobre este tema apasionante cuanto sea preciso hasta lograr que nos oigan y nos atiendan las autoridades, que deben preocuparse de estas cosas de higiene pública.

Como se sospechó la existencia del matadero clandestino

Desde hace algunos meses empezaron a menudear en las

Casas de Socorro de los distintos distritos de Madrid los servicios de asistencia por intoxicación.

Todos los enfermos tratados presentaban los mismos síntomas y todos se hallaban enteros por haber ingerido embutidos en malas condiciones de salubridad.

Pronto se desechó la idea de que todos los intoxicados hubieran adquirido los alimentos nocivos en la misma tienda, por lo que hubo que pensar en la existencia de algunos proveedores de carnicerías que suministraban a éstas géneros en malas condiciones.

En seguida empezó sus pesquisas policíacas la autoridad competente. Pesquisas que al principio no dieron resultado práctico, porque todos los carniceros se negaban como un solo hombre a manifestar dónde adquirían los embutidos perniciosos.

Interviene el Laboratorio

Recogidas grandes cantidades de chorizo en malas condiciones y trasladadas al laboratorio para su análisis, los

químicos dictaminaron que esta bñafabricados los chorizos con una carne especial, cuya identidad no podían manifestar por el momento, pero que desde luego conceptuaban altamente perjudicial para la salud humana, por poseer muchos y muy intensos microbios venenosos.

¿De qué podrían estar hechos aquellos chorizos misteriosos? He aquí el problema que se le presentó a la policía madrileña en aquellos momentos.

Pero la solución exacta del conflicto no aparecía por ningún lado y quizás no hubiera llegado jamás, a no ser por la diosa Casualidad.

La diosa casualidad

He aquí cómo ocurrieron las cosas:

Celedonio Cascajosa y Cascajera es un elegante alumno de al escuela de policías, a quien, por sus distracciones, han dicho sus profesores muchas veces que no llegará a ser agente de verdad lo menos hasta que Albiñana tenga uso de razón. Elegante forma de decirle a un señor que se va a ver negro para llegar a cobrar un sueldo en la Policía.

Bueno, pues para que se vea lo que son las cosas de esta perra vida. Si no llega a ser por Celedonio no se descubre

el misterio del matadero clandestino.

Ocurrió que yendo Cascajosa en la plataforma de un tranvía de las Ventas, coincidió con una monja guapota y flamenca ella, a la cual decidió obsequiar en seguida el bueno de Celedonio, que desde pequeño siente verdadera devoción por las monjas gordas y las cocineras morenas.

Ya se sabe que a una monja no se la puede interpelar de cualquier manera, porque suelen ser muy escamonas y salen arreando en seguida.

Cascajosa, que no lo ignoraba, se acercó a ella con disimulo y lanzando una de sus mejores sonrisas murmuró:

—¡Doña monja! Mire usted qué chorizo más rico tengo. ¿Quiere usted dar un bocao?

Al tiempo que con disimulo la enseñaba cuarto kilo de chorizo que había comprado antes de subir al tranvía.

La monja miró aquel chorizo, se pasó la mano por la frente, dió un alarido y cayó desmayada sobre el conductor, que tuvo que echar el freno eléctrico.

¿Qué había ocurrido? ¿Por qué se había desmayado aquella monja en cuanto vió el chorizo? ¿Tenía debilidad? Cascajosa, intrigadísimo, se guardó el chorizo para mejor ocasión y se propuso averiguar lo que hubiera en todo aquello.



CIRCO ESPAÑOL

—Otro numerito... que se las trae...

¡¡¡VAYAN PASANDO!!!...

Ayuntamiento de Madrid

¡Pues se imaginaba lo que le reservaba el destino!

El despejar de la monja

Apenas volvió en sí la monja gorda, buscó con los ojos a Cascajosa y murmuró con voz acariciadora:

—Dame el chorizo, por tu madre.

—Prometió Celedonio entregárselo y ambos bajaron del tranvía cogidos del brazo, como los buenos.

Ya a solas, la monja se explicó claramente. Tenía ansias de tener aquel chorizo para ella sola, porque lo había reconocido a simple vista. Estaba hecho con los restos mortales del Padre Canijo, su antiguo e inolvidable amante, que tanto bien la había hecho en esta vista, antes de verse convertido en chorizo.

Como todo esto aun resultaba muy oscuro para el futuro policía, la monja lo explicó mejor. Desde la venida de la República, la gente de iglesia tiene que dedicarse a toda clase de industrias para ganarse el sustento.

Y una de estas industrias ha sido el establecer en las afueras de Madrid, un matadero clandestino, donde burlando las ordenanzas municipales se fabrican toda clase de embutidos, usando en su confección

carne de fraile, que cunde más que la carne de burro y es más barata.

Naturalmente dichos embutidos son muy perjudiciales para la salud, porque casi todos los frailes que entran en el matadero están en malas condiciones; pero la gente de iglesia sólo va a su negocio y le tiene sin cuidado que el prójimo se envenene.

Ya se sabe, pues, de dónde proviene todo ese número de intoxicados que hay en Madrid: es que han comido embutido de fraile, que es un veneno activísimo.

Por nuestra parte creemos un deber recordar a los lectores lo que marcan las ordenanzas municipales para evitar estos casos:

Toda persona que tenga frailes y quiera matarlos para vender la carne, deberá llevarlos al matadero municipal, bien atados por los cuernos para que no se desmanden y produzcan sustos y aun víctimas entre las personas decentes, como ya ha ocurrido más de una vez.

Si el fraile muriera en casa, será obligatorio quemar el cadáver en seguida y ventilar convenientemente el establo.

Como los viernes son vigilia, todo el que coma fraile ese día caerá en pecado mortal.

Y nada más por hoy.



—Al fin nosotros estaremos siempre encima y hemos descubierto la cuadratura del garbanzo; pero esta maldita mosca, querido hermano... ¡ni Dios nos la quita de la nariz!



—Mi marido, que es ateo, niega que tres puedan ser uno.
—Pues en sí mismo lo puede comprobar, ya que si de los tres quita uno cualquiera, los dos que restan quedan reducidos a la nada. ¡Y si no, que pruebe!

Sucesos de toda España

Bronca fúnebre

Villafiambras, 20 el kilo. — Han ocurrido graves desórdenes en esta localidad. Parece que lo sucedido se debe a una fatal imprudencia del sepulturero del pueblo.

Hace dos días fallecieron los vecinos Atanageldo Sánchez, de filiación socialista, muerto a consecuencia de la gripe, y Ruperto Chamizo, fascista por parte de padre, que la dió de unas gástricas.

Los dos entierros se verificaron ayer por la tarde, sin que ocurriera nada de particular, porque no coincidieron los acompañamientos. Pero apenas dejaron solos a los cadáveres, cuando empezaron a tirarse chinitas el uno al otro y a insultarse y a meterse con sus respectivas familias, hasta que agriándose la cuestión pasaron de las palabras a los hechos y agarrando los ataúdes como armas ofensivas se liaron a trastazos, armando el jaleo que es de suponer en este tranquilo cementerio, donde no se conocen más que en época de elecciones si acaso.

El Consejo de disciplina de los muertos, acordando que esto de regañar por la política sólo se le ocurre a los vivos, que son unos tontos, tomó la determinación de echar al socialista y al fascista a la calle para que les dejaran vivir en paz, y así se hizo.

Total, que los dos revoltosos

tuvieron que echarse su ataúd al hombro cada uno y se volvieron a sus casas como unos hombreritos.

Las familias respectivas se muestran inconsolables por no saber dónde enterrarlos.

El alcalde ha dictado un laudo de esos imitando al señor Estadella, ordenando que los entierren en los tientos del balcón, para lo cual, y en vista de que no van a caber enteros, se permitirá a los familiares que los parta en rebanadas como se hace con el queso manchego.

Parece que va renaciendo la tranquilidad.

Descubrimiento de una estatua

La Asociación Católica de Damas Feas, Gordas y Viejas, ha tenido la idea de levantar una estatua dedicada al insigne cabezota señor Gil Robles. Se temía que la estatua no resultase muy bien del todo, porque es la primera que consiguen levantar estas señoras; pero la cosa ha resultado mejor de lo que ellas mismas pensaban.

A la ceremonia de descubrir el monumento acudió mucho público, invitado por las Damas Gordas.

Amenizó el espectáculo la banda de Villacaverna, que se compone de cincuenta y seis músicos, los cuales tocaron piezas de su escogido reperto-

rio. La banda cobró por su trabajo solamente cincuenta y seis pesetas. De forma que los músicos, además de tocar piezas de su escogido repertorio, tocaron a poco.

A bendecir la estatua se presentó el señor obispo de la diócesis, el cual percibió mil pesetas por su trabajo. Lo malo fue que se corrieron las voces entre la gente de iglesia y antes de terminarse el espectáculo se presentaron catorce obispos más que querían bendecir la estatua a todo trance.

No lo consintió la Asociación por miedo a arruinarse en bendiciones. Y eso que hubo un obispo que decía que estaba en la quincena blanca y que dejaba su bendición en siete cincuenta con derecho a globitos.

El monumento es una verdadera maravilla de interpretación. El pedestal figura una pila de melones sin madurar, que representa el partido agrario. Sobre él y casi estorbando a la figura de Gil Robles, se ve a doña Urraca, la de los mifines.

Nadie se explica por qué aparece allí doña Urraca, aunque se sospecha que no estaba contratada y que se ha metido en medio, siguiendo su tradicional costumbre de introducirse donde no la llaman.

La figura de Gil Robles aparece montada en una bicicleta. Se había pensado en representarle montado a caballo; pero se desistió, temiendo que por muy noble que fuera el caballo, terminaría por cansarse de aguantar a Gil Robles y le tiraría por las orejas.

Realmente, para aguantar a este socio hace falta ser más burro que caballo, y aun los burros acabarían por tirarle del monumento.

Por eso se le ha puesto en bicicleta, animalito que suele carecer de ideas propias.

Este honrado vecindario se muestra encantado con la nueva estatua, en particular los

NUESTRA PLANA CENTRAL

Alfredo Calderón Arana

Periodista español nacido en Madrid en 1850 y muerto en Valencia en 19 de Diciembre de 1907. Sus restos se hallan depositados en un artístico monumento elevado a su memoria en el cementerio civil de la ciudad levantina.

Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid, y desde muy joven se distinguió por sus ideas radicales, dándose a conocer por sus crónicas brillantes y profundas a la vez, que han constituido la característica de su personalidad periodística.

Cuando sólo contaba diez y nueve años concurrió, en unión de su hermano don Salvador, a un certamen celebrado en Vitoria, obteniendo el premio por su memoria *La especie humana, ¿ha progresado o degenerado moral, intelectual y físicamente?*

Poco después de terminar sus estudios hizo oposición a una cátedra en la Universidad central, siendo su contrincante el marqués de Vadillo, que obtuvo la plaza, entrando enton-

ces como profesor en el Instituto libre de Enseñanza de Madrid.

Figuró como redactor de varios periódicos republicanos, y dirigió *La Justicia* desde su fundación hasta 1888. Su obra es

tan extensa como variada, destacándose principalmente por sus convicciones laicas; pero como acontece con casi toda la labor periodística, muy poco ha quedado de ella, y a no ser por la devoción de algunos entusiastas suyos, que reunieron sus mejores artículos, publicándolos con los títulos de *A punta de pluma*, *De mis campañas* y *Notas*, se habrían perdido por completo aquellas crónicas escritas al correr de la pluma, pero siempre expuestas con la brillantez de estilo en él particular.

Fuera del periodismo, publicó lo siguiente:

Movimiento novísimo de la Filosofía natural de España, editada en el año 1879, *Lecciones sumarias de Psicología*, en colaboración con Giner de los Ríos y Soler, y otras no menos interesantes.



chicos del pueblo, que ya tienen donde tirar piedras sin que les regañen los guardias, como cuando se las tiraban a los faroles.

ULTIMA HORA

A última hora, y con motivo de la estatua de Gil Robles, ha ocurrido una cosa muy extraña.

Resulta que la Asociación de Damas Feas, Gordas y Viejas, deseando oír la voz de oro de Gil Robles, telefoneó a este señor rogándole que viniera a este pueblo a pronunciar un discurso de los suyos al pie

mismo de la estatua erigida en su honor.

A última hora de la tarde empezó a circular por el pueblo la noticia de que Gil Robles aceptaba el ofrecimiento y que mañana visitará esta localidad para pronunciar el discurso junto a su monumento.

Pero lo grave es que la noticia ha llegado hasta dicho monumento y la figura de Gil Robles, temerosa de que la obliguen a escuchar las tontearías del cavernícola agrario, ha empezado a darle a los pedales de su bicicleta, ha salido corriendo y dando voces de mie-

do, y a estas horas, si no ha parado de correr, debe estar llegando a Guadalajara o por ahí.

Y es que hasta las piedras discurren mejor que las Damas Feas, Gordas y Viejas.

Las grasas y la paz espiritual

Son los médicos los que han de dilucidar tan complicada cuestión. ¿Son las grasas que contienen los organismos de los hombres gordos las que producen la paz espiritual o es la paz espiritual de algunas personas la que produce las grasas?

Este problema científico nos lo produce la contemplación de la grasienta y oronda figura del conocido alcalde de Madrid, don Pedro Rico.

Don Pedro Rico es el peor alcalde que ha tenido Madrid, incluso contando a los de la tristemente célebre Monarquía.

Peor que aquel Alcocer que colocó en el sillón presidencial la Dictadura; peor que cualquier otro, por muy peor que haya sido.

Lo poco bueno que se ha podido hacer en este Ayuntamiento lo han hecho Muíño, el mejor concejal que ha habido en Madrid, y Saborit, que conoce los problemas municipales como nadie. Y hay que advertir que cuando estos concejales han hecho algo bueno ha sido merced a luchas titánicas contra la comparsa derechista, como en el caso de las obras de la Casa de Campo, en que Muíño se saltó a la torera el odioso expediente que hubiera sido causa de que a estas fechas no se hubieran comenzado las obras.

Don Pedro Rico, que no entiende ni palabra de cosas municipales, fué colocado en la poltrona presidencial por equivocación y por pertenecer al



— ¡Vaya con Dios lo bueno!
— ¿Qué es eso, señor cura, requiebrando como los soldados?
— Es que me voy entrenando para cuando sustituyamos a los soldados en eso de partiros con vosotras la sisa de la compra.



— ...no puede ser; una persona de tan buena posición, tan católica, tan temerosa de Dios...
— Pues le pega a la querida.
— Bien; pero será solamente cuando está borracho.



— ...y cuando más entusiasmado estaba yo en la disertación, la marquesa, sin poderse contener, me pidió un beso.
— ¿Y qué le contestaste?
— Que me pidiera cosas de más bulto.

partido de Acción Republicana, en representación suya, ya que entonces, por su situación especial, este partido era el eje alrededor del cual giraba toda la política.

Pero cambia la situación y don Pedro Rico se pasa con todas sus grasas al partido radical, aunque bien es verdad que ya estaba echado del de Acción Republicana por su actitud equívoca.

¿No es lo más natural que por delicadeza hubiera presentado la dimisión de su cargo, puesto que representaba una política diferente a la que representó cuando fue elegido?

¡Pues nada de eso! Ahí lo tienen ustedes, tan satisfecho y pleno de paz espiritual, a pesar de sus muchos fracasos y de no haber logrado más que unas docenas de votos en las pasadas elecciones, a pesar de que se creía que haciéndose radical tenía el acta segura.

¡Se está hinchando de Alcaldía!

Y todo para resolver los asuntos en la forma que se resolvió lo de los autobuses, dándosele graciosamente a la Empresa de Tranvías, que toma el pelo a los madrileños llamándole servicio a una docena de autobuses que circulan por dos solas líneas de manera irregular y a precios abusivos y que además no cumple las bases del concurso, puesto que no sólo no emplea coches construidos en Madrid, sino que ni siquiera en España, ya que todos los trae de Inglaterra y ahora otros nuevos de Francia, como si en España no se pudieran fabricar siquiera las carrocerías.

Los servicios municipales muy mal atendidos, como la circulación y el riego, el pan mal cocido y falto de peso, la carne dura y vendiéndose a precios superiores a los de tasa, las obras de Caballerizas eternizándose y don Pedro Rico tan satisfecho, sin tener una sola iniciativa, trabajo que, por lo visto, le deja a In-

EL CUENTO DE LA SEMANA

Procedimiento infalible

Una vez se presentó en una casa de pupilas un jovenzuelo que después de solicitar la presencia del ama le espetó la siguiente pregunta:

—Diga usted, señora, ¿no tiene en casa alguna pupila con esa enfermedad tan corriente que produce supuración?

—¡Qué horror!— respondió la celestina. En mi casa todas las señoritas están sanas y buenas. Le aseguro que son de toda confianza y en caso de resultar cogido el cliente devuelvo el dinero y pago el permanganato.

Entonces el joven desilusionado exclamó:

—Lo siento, porque tendré que irme a otro sitio. Estoy dispuesto a pagar doble cuando encuentre una muchacha con esa enfermedad que yo anhelo tener.

El ama, al ver que usted desea, pero no recibe visitas hasta tanto que el médico la dé de alta. No obstante, por complacerle la llamaré, pero conste que luego no me venga con reclamaciones, que esta casa es muy decente y yo soy viuda de un coronel.

—Desquite, señora. Llame pronto a esa muchacha— exclamó el joven, radiante de alegría.

—¡Purita!

Instantes después comparecía una bella señorita ojerosa, que cojeaba algo al andar.

El joven, después de hacerle con-

que se le escapaba un cliente tan extraño, pero dispuesto a gastarse el dinero, lo cogió de un brazo:

—Bueno, joven; le diré la verdad. Tengo una señorita en las condiciones

fesar, no sin trabajo, que el ama le había dicho la verdad, se encerró con ella en una habitación y allí permaneció más de tres horas con objeto, sin duda, de saturarse bien del maligno bacilo del cual todos huyen, por lo general.

Al fin apareció el joven tambaleándose, con la felicidad retratada en el semblante, y se despidió cortésmente después de dar las gracias y dos duros de propina.

Pero como la curiosidad es un vicio innato en la mujer, lo extraño del caso había intrigado a todas las mujeres de la casa, y no había hecho más que llegar al descansillo de la escalera, cuando todas ellas a coro le llamaron desde arriba. Cuando subió, la más audaz le preguntó:

—Oiga, joven, ¿y no podría usted decirnos por qué ese capricho de acostarse con una mujer que tiene esa enfermedad?

—¡Ya lo creo! Veréis: yo me acuerdo con la criada; la criada se acostó con mi padre; mi padre, se acostó con mi madre, y mi madre se acostó con un cura. ¡Bueno; pues ese cura es al que yo se las quiero pegar!



dalecio Prieto, que ha resultado más amante de Madrid que el gordo de Don Pedro.

¡Quién pudiera tener esa paz espiritual!

¡Pero nos faltan grasas!

El horroroso crimen de España

ROMANCE DE CIEGO

¡Hijos que tenéis hermanos, padres que tenéis cuñadas, abuelas que tenéis tíos, suegros que tenéis hermanas! Ved el espantoso crimen que se cometió en España. Estaba Juan Español

dormitando en una cama gozando de la República cuando gobernaba Azaña, y entraron cuatro bandidos armados de todas armas, con dinero, escapularios, antifaz y cruz alzada

provistos de mil colchones, papeletas amañadas, pucheros, pistolas, porras, libros de misa y navajas. Cogieron al pobre Juan cuando descuidado estaba, y le quitaron el voto que en el bolsillo guardaba; lo ataron de pies y manos le pusieron la mordaza, le bajaron los jornales, le subieron las patatas, el azúcar, el aceite, los corderos y las vacas. Después entraron a saco en una hacienda saneada, pretendiendo con sus fondos al cura pagarle el ama, al obispo el automóvil y hasta bombones al Papa para endulzarle la vida a costa de toda España. Luego piden la amnistía para aquél que en su vesania, llevar quiso a los soldados a luchar contra su Patria, en un día, 10 de Agosto en cuya jornada trágica hubo de algún español roja sangre derramada. Quitarle intentan las fincas que tomó para labrarlas y sacarles rendimiento, en vez de estar dedicadas a ser solaz y recreo de la necia aristocracia.

Y atado de pies y manos con la vergüenza en la cara, se encuentra Juan Español bajo el dominio del carca, hasta que en viril esfuerzo rompa en pedazos las trabas y en los que ahora le dominan haga una ejemplar venganza.

Hijos que tenéis hermanos, padres que tenéis cuñadas, abuelas que tenéis tíos, suegros que tenéis hermanas, este es el terrible crimen que se cometió en España!



—¿Es decir, que no te ha satisfecho mi penitencia?

—No. ¡Buena diferencia va de las que me impone el padre Gerulo— esta insignificante de usted!



—Le dije al barón que aquella mujer era la ideal para hacer feliz a un hombre, y por eso se casó con ella.

—¡Y ahora hace feliz a toda la comunidad!

¡Buen ojo tuviste!



—No, hija, no; los pantalones los debe llevar el marido. ¡Abajo los pantalones!

LA TRACA



ALFREDO CALDERON ARANA

Ayuntamiento de Madrid

COHETES

Hablar del separatismo catalán a estas horas y en estas alturas, es prueba rotunda de candidez en unos, de desequilibrio mental en otros. Un Cierva pudo hacer tragar el bulo al resto de España allá en 1909; pero ¿hoy? Ya estamos todos sobradamente aleccionados. El disco de Cierva es lo más burdo e infeliz que puede esgrimirse contra la República.

Porque, sí, señores; a estas horas y a las alturas estas y nada menos que en plena sesión de Cortes, los monárquicos apuntarán la Marcha de Cádiz con motivo del incidente que en Barcelona provocó, al amparo de su condición de diputado, el flamenquismo de Peluquín Albiñana.

Las carcajadas de la Cámara ahogaron la maniobrita.

Como republicanos, celebramos el desahogo borbónico.

Gracias a él oímos esta frase pronunciada por «un catalán»:

—Por mucho que os empeñéis en hacernos separatistas a los republicanos catalanes, no lo conseguiréis.

De acuerdo con el querido Arturo Mori. «Esa frase es un poema. Si Ardavin da con ese pensamiento escribe un drama o una zarzuela con coros almogávares y evocaciones de Mistral.»

El momificado borbónico señor Fuentes del Pilón calificó de bandera española a la de los colores rojo y amarillo.

Rojo, el de la sangre vertida a costa y por culpa de la Monarquía. Amarillo, como el oro que ha costado a España.

Réplica exacta la del señor Just: «Esa bandera es la de los desastres y las vergüenzas.»

El que dice lo que no debe, oye lo que no quiere.

Pero, veamos, ya que se empeñan, qué cosa era separatismo.

Significaba conspiración de curas y beatos cerriles, citaría de fabricante de tejidos.

«Las ideas republicanas elevaron el rango de la catalanidad y la acercaron a las realidades de España.»

«Cataluña se miró por dentro. Ni Consejos de Ciento, ni *concellers en cap*, ni infundios de Robert y Prat de la Riva. Una República que echase a la cuadría las carrazas reales.»

«Cataluña sólo pedía autonomía en la República; República en la autonomía.»

Y res más.

Españolísimamente vibró la voz de la Cataluña republicana en boca tan autorizada cual la del señor Santaló.

Otro chulo como el doctor José María, al hablarse del Gobierno de la Generalidad tiró de ¡chin, chin!

—El Gobierno de España—dijo, y aquí Santaló como un jabato:

—El Gobierno de la Generalidad, que es de España, que es un Gobierno español, que nadie aquí ha dado más pruebas de patriotismo que los diputados catalanes. (Aplausos de radicales y socialistas.) Pero he de añadir que el carnet de diputado no puede servir para conspirar contra la República y agredir a los agentes de la autoridad. Y si esto ocurriera, y si alguna de las representaciones permitiera esto en Cataluña, uno a uno y todos juntos se pondrán enfrente de que la inmunidad sirva para cometer actos delictivos de esta clase.

Os vamos a traducir el comentario traquero: Si queréis más, poned el cabás.

Hubo más, sí. Cuando el desdichado medicuero estaba para doblar, le dió la puntilla... Royo Villanova, especialista en esos menesteres y buen republicano cuando hace falta.

«Es preciso defender—dijo—la inmunidad parlamentaria, pero ésta no se puede defender, como ha dicho el señor Albiñana, con la pistola. Por encima de todos está el poder de la Justicia. Ya lo dijeron nuestro jefe (al señor Martínez de Velasco) y el señor Gil Robles, que es correccionario, aunque haya almorzado un día con el señor Cambó.» (Risas.)

Termina diciendo que a esta Cámara, si vienen suplentes para procesar a diputados por delitos de Prensa,

o de propaganda, o de *indole* análoga, no se concederán; pero no pueden dejar de concederse aquellos que impliquen delitos contra la República.

Esperamos que el señor Salazar Alonso habrá dado a estas horas un rotundo mentís a don Bruno Alonso y con él a gran parte de la opinión. Crean que en algunos sectores del Poder público se advierte una desigualdad irritante. A los monárquicos y fascistas se los trata con todo género de consideraciones, y cuando son sorprendidos en reuniones conspirando se los pone en libertad, mientras a los obreros se les detiene y se llenan con ellos las cárceles de esto que llamamos República.

Acaso se fundamente en que días pasados un fiscal solicitó la pena de un año y un día para unos sindicalistas que se reunieron clandestinamente y a la vez se puso en libertad a los fascistas detenidos con Albiñana. De ello se ocupó *El Liberal*, que por cierto lo titulaba así: «Principios de Justicia.»

Por su cuenta *L'Humanitat*, inspirada por el presidente de la Generalidad, decía:

«De manera que para los diecisiete detenidos sindicalistas en reunión clandestina, que no opusieron resistencia, ni vitorearon al ex rey, ni iban armados, ni nada, el señor fiscal pide la pena de un año de prisión y una multa crecida.»

Los cuarenta y dos detenidos fascistas, reunidos por convocatoria en la que se destacaba la importancia de la reunión, sin permiso legal, que iban armados, que opusieron resistencia y pronunciaron gritos subversivos contra el régimen y frases denigrantes contra ciudadanos de la República, a estos el señor fiscal no les encuentra culpa y les deja en libertad.

Nosotros no entendemos esta clase de justicia, y no nos parece que una justicia así sea precisamente ninguna garantía para el régimen.

Hay que desvanecer todo eso para que la energía desplegada en principio culmine totalmente y no se lean esas y otras cosas.

El estado de alarma que dictara este Gobierno y pudieran dictar todos los venideros no debe alarmar a la nación, siempre y cuando suceda en circunstancias como las de ahora y venga la declaración en igual forma.

Se justifica cuando los panoramas sociales ofrecen tintes sombríos con tendencia a agudizarse y cuando el estado de alarma llega sin precipitación y como justa medida preventiva.

Descubierto el móvil político en las actitudes patronal y obrera, y próxima la batalla que pretendió evitar el Gobierno, éste, como cualquiera en su caso, había de garantizar la paz y el orden a la opinión pública, víctima siempre.

Garantía de tranquilidad en el ejercicio de la ciudadanía, libertad fuera de partidismos, independencia del comercio e industria, remuneración a los obreros, respeto para las ideas, hacer, en fin, a España habitable. Esa es la finalidad del estado de alarma, y Gobierno que lo anuncie y lo practique ha de tener el apoyo de todos los republicanos. Aunque jamás dieran pruebas de ministerialismo, cual nosotros.

¿Os habéis reído mucho, mucho, hasta el desencuaderamiento, con Charlot, Fatty, Oliver y Hardy, los graciosísimos «gansos» del cine?

Y nosotros. Pero mucho más «la gozamos» oyendo a la jocosa *troupe* alfoncina.

«¡Toda España es monárquica! No se encuentra un español que no sea monárquico.»

Cuando la risa nos lo permite y nos disponemos a contestar, cae en nuestras manos un comentario tan en armonía con nuestro propósito que basta su reproducción. Vedlo:

«Estas declaraciones nos conmovieron. Toda España es monárquica, y los más calificados reaccionarios con representación en Cortes prescindieron del monarquismo y se hacen republicanos. ¿Quién entiende eso?»

De todos modos, las declaraciones nos conmovieron. Pensábamos en aquella España totalmente monárquica que se dejó arrebatar la Monarquía sin proferir un grito, de la que no salió más que un Romanones para despedir a la familia real; pensábamos en aquella España monárquica, unánimemente monárquica, que se dejaba disolver la Compañía de Jesús; pensábamos en aquella España enamorada de los Borbones que votó con entusiasmo elocuente la desaparición, trituration y olvido de la funesta dinastía.

¡Todos monárquicos! ¡Ja, ja, ja!

A *El Liberal* le ha ocurrido un gracioso incidente con el tisiquín Delgadillo Barretín.

El más republicano de los periódicos españoles—después de *La Traca*, claro—aludió a un escarabajo pelotillero que especula con el fascio. Pero sin alusiones mayores.

Delgadillo Barretín se dió por aludido y destapó contra el colega su baba de tuberculoso crónico.

El Liberal rehuye entrar en polémica con tan ilustre libelista como es el antiguo esclavo de la dictadura. Pero sí se admira de su suspicacia «al responder como si se le nombrara por sus dos apellidos cuando se habla de un escarabajo pelotillero que especula con el fascio.»

«Ha encontrado en la frase las clásicas condiciones de la definición. ¿Género próximo? Escarabajo pelotillero. ¿Última diferencia? Que especula con el fascio. No puede ser otro—ha dicho—. ¡Este soy yo!»

Pero, hombre, ¿por qué es usted tan suspicaz y tan receloso?»

PETARDOS

Algo habrán opuesto los lectores al comentario de *El Liberal* Seguramente lo mismo que oponemos nosotros.

Ni suspicacia ni recelo. Justicia por su casa. Y por primera vez.

Si aludimos, omitiendo los nombres, al más ilustre dramaturgo, al más glorioso escultor o al portero más «grande» del fútbol nacional, entenderían la alusión, respectivamente, el autor de *Los intereses creados*, Mariano Benlliure y Ricardo Zamora. No caben confusiones.

¿Trátase de «un escarabajo pelotillero que especula con el fascio»? Pues dando pruebas de estimable buen juicio se da por aludido el interesado.

¿A qué nombrarle, si contesta él solo?

De sabios es la práctica noble del *nosce te ipsum*.

El «run-run», que es como *vox populi*, habla de la tragedia de Gil Robles en los términos siguientes:

«Se puede estar muy bien con el Obispo, con el Nuncio y con el Papa sin perjuicio de no tener un rato de tranquilidad.»

Se puede triunfar, más o menos artísticamente, en unas elecciones sin que le sirva a uno el triunfo para nada.

Ahí tenéis al líder con autoridad numérica para derrotar al Gobierno cuando quiere. Los electores y el sentido clerical de su política le piden que lo derrote. Y en eso está. Pero, ¿cómo? Si le derrota, la disolución de Cortes es inminente, y el país no quiere oír hablar de derrochas, que algunos pagan ahora el grandísimo error de haber oído el canto de las sirenas del orden, de la religión, de la familia y de la Monarquía disfrazada.

Con el bloque de izquierdas el Presidente de la República dispondrá de un órgano de gobierno con que sustituir al presente cuando llegue la ocasión.

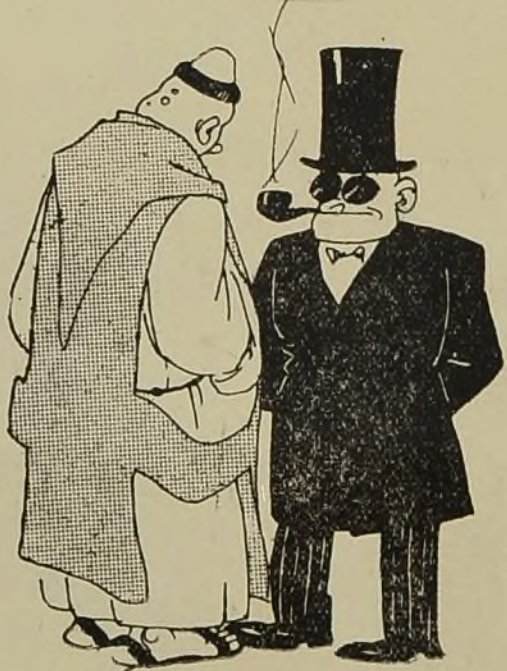
Y Gil Robles aspira y debe derrotar al Gobierno para tomar el Poder.

En verdad, la tragedia es como para que la escenifique y lleve al Teatro de la Naturaleza Unamuno.



—Yo bien quisiera, padre, pero ¿cómo evitar las consecuencias?

—No te preocupes; luego me das cinco duros para las benditas almas del purgatorio, y a lo mejor, agradecidas, deshacen lo hecho por mí.



—Pero, ¿cómo! ¿No pertenece usted a las derchas, don Capricornio?

—¡Ay, padre! ¡Ya hace tiempo que no! ¡Los años, ¿sabe?, los años!...

ENCICLOPEDIA ESPESA

Para hacerse sabio en pocas lecciones. Cultura por entregas. El que no se entera de lo que no le importa es porque no quiere.

Por Fernando Perdiguero.

Ilustraciones de Menda.



CALOMARDE. — Distinguido animal, ministro del no menos bestia Fernando VII, que cometió toda clase de barbaridades en sus campañas contra los liberales. Estando enfermo con el muermo Fernando VII le hizo firmar un *καὶ ἡ οὐραὶα τοῦ βασιλέως* Sállica, con lo cual privaba de reinar a Isabel II y le daba el trono a D. Carlos para traer una dictadura clerical. La infanta Carlota rompió el codicilo y dió un tortazo a Calomarde, que exclamó: «¡Manos blancas no ofenden, pero duelen, qué caray!» Claro está que a los españoles lo mismo nos dió que reinara Isabel que Carlos, porque tan clerical y



Calomarde

absolutista era éste como Isabel y sus repugnantes descendientes.

CALUMNIA. — Arma que, con preferencia, usan las derechas para combatir a los republicanos y que pueden emplear gracias a la excesiva tolerancia que se ha tenido con ellas.

CALUMNIADOR. — Periódico monárquico.

CALVARIO. — El de Ferrer, Galán, García Hernández y tantas víctimas de la crueldad monárquica.

CALVINO. — Uno de los muchos reformadores del Catolicismo que se equivocó como los demás, porque el catolicismo no hay que reformarlo, sino suprimirlo. Fué tan intolerante como los católicos a quienes combatía, y mandó matar como herejes a sabios como Miguel Servet, descubridor de la circulación de la sangre.

CALZONAZOS. — El que tiene la mujer beata y no le rompe un hueso.

CALLE. — Vía pública existente en las poblaciones que sirve para que le atropellen a uno los automóviles, para que hagan desfiles los fascistas y para que le den a uno con las porras los de Asalto.

CALLEJON (SIN SALIDA). — En el que se ha metido Gil Robles con eso del fascismo.

CALLOS. — Durezas que tienen en la mano los trabajadores. Los aristócratas no tienen jamás callos, aunque a veces se da el caso de que algunas señoritas de la alta sociedad que frecuentan los cines con novios y amigos llegan a tener callo en la mano.

CAMA. — El mejor mueble que ha inventado el hombre. Sirve para acostarse mientras los demás trabajan, por lo cual es muy usada por frailes, curas y nobles. La mayor utilidad de la cama es su uso mixto o sea el que hacen a la vez el hombre y la mujer. No doy detalles sobre esto por ser sobradamente conocidos.

CAMALEON. — Reptil que cambia de color según sus conveniencias, como por ejem-



Camaleón

plo el «Melquiadensis vulgaris» o el «Santiago Alba verniculis».

CAMARERA. — Señorita que en vez de estómago tiene una esponja y puede beberse sin dificultad ninguna varios cafés, una botella de coñac, seis

de cerveza y dos de champán. Hoy día la camarera ha sido substituida por la tanguista.

CAMARILLAS. — Reuniones de gentuza alrededor de un rey o persona de gran influencia que eran las que mandaban en tiempos de la monarquía.

CAMLISES. — Rey persa que, entre otras gracias, hizo desollar vivo a un juez. En esto le superó Alfonso de Bombón, que pretendía despellejarnos a todos los españoles.

CAMBO (PACO DE ASIS). — Millonario catalán, cavernícola, fascista y tonto de nacimiento que trata de convencer a los catalanes de que él es un salvador, cuando no se ha ocupado en toda su vida más que de enriquecerse, sin importarle nada ni catalanes ni españoles.

CAMELO. — Artículo de Eugenio D'Ors.

CAMELLO. — Animal ru-

aspecto a Alfonso de Bombón, con la diferencia de que el camello es jorobado y Alfonso nos jorobaba a los demás.

CAMILO. — Dictador romano, que fué el primer fascista del mundo, puesto que, como Hitler, estableció un fuerte impuesto contra los célibes y los obligó a casarse con las viudas. ¡La de cencerradas que dieron los romanos con este motivo!

CAMILLA. — Aparato muy útil para transportar a los oradores después de un mitin fascista.

CAMISA. — Sencilla prenda de vestir, de la que ahora resulta que depende el porvenir de las naciones, según sea negra, parda o verde. Los fascistas españoles la llevaron azul purísima y con lacitos. De todas formas, los fascistas acabarán por llevar todos la camisa de fuerza, que es la más adecuada. Los trabajadores, en su gran mayoría, no han tenido camisa de ningún color, ni aun en invierno, mientras gobernó la monar-

quía. En las señoras la camisa es una prenda muy decorativa, que se hace con poca



Camisa

tela. Siempre es agradable una mujer en camisa, sea del color que sea.

CAMOENS (LUIS VAZ DE). — Insigne poeta portugués que en sus poemas y sátiras denunciaba barbaridades cometidas por los virreyes portugueses en las Indias. Al fin logró la protección del rey don Sebastián, pero al pasar la corona de Portugal al funesto Felipe II de España, como éste no protegía más que a frailes e inquisidores, lo dejó morir en la más completa miseria.

CAMPANA. — Instrumento para dar la lata que tienen en las iglesias para llamar a los fieles y para que los que no somos fieles les llamemos a ellos cosas feas cuando nos despiertan de madrugada con el repique.

CAMPAÑA. — Lo que hacen por medio de la calumnia y la difamación los derechistas monárquicos contra los republicanos.

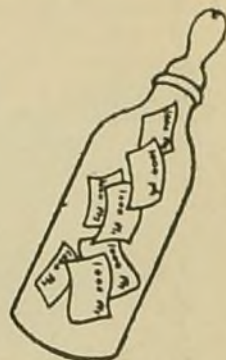
CAMPO. — Espacioso terreno que sirve para que un individuo se divierta matando conejos. También se usaba en tiempos de la Monarquía para que los campesinos se estuvie-

ran al sol segando doce horas diarias con objeto de que el dueño del campo se pascase por Madrid, París o Londres en su automóvil y que pudiera gastarse en una juerga el equivalente al jornal de un año de cualquiera de sus obreros.

CAMPOAMOR (Ramón de). — Célebre poeta español que adquirió gran celebridad con sus *Doloras* y sus *Humoradas*. Hoy, hablando con franqueza, maldito si nos importan los versos. ¡Para poesías están los tiempos!

CAMPOMANES. — Economista español que en el siglo XVIII señaló la norma a seguir para salvar la economía española, y, efectivamente, la Monarquía aprovechó estas enseñanzas haciendo todo lo contrario, empleando el dinero en frailes, curas y guerras y dejando los campos improductivos.

CAMPISA. — Uno de los bonitos negocios de la Dictadura cuyas iniciales correspon-



Campisa

den, según algunos maliciosos, a la siguiente frase: Como Acaparan Millones Primo, Sotelo y Anido.

CANAL. — Llámaselo así al fraile rajado de arriba abajo.

¿VA A DECLARARSE UNA HUELGA DE SEÑORITOS?

Por si eran pocos los conflictos sociales que tanto nos vienen jeringando a los es-

pañoles, ahora viene a producirse otro, que éste sí que es la caraba.

En el caso de que las autoridades no logren evitarlo con su intervención no sabemos lo que va a pasar aquí.

Resulta que los señoritos esos que llevan unos trajes tan elegantes y que se ondulan el pelo y fuman pitillos de esos que huelen tan mal, hartos de que sean siempre los obreros los que declaren huelgas, han decidido hacer lo mismo y parece ser que comenzarán el paro el jueves próximo.

Son incalculables los perjuicios y transtornos que pueden sausarnos semejante conflicto porque si los señoritos se quedan en casa, como tienen pensado, las calles se quedarían feísimas y los extranjeros que vinieran estos días a España irían a sus países diciendo que aquí no hay señoritos ¡Qué vergüenza!

Otro de los grandes transtornos que se producirían sería la pérdida que habrían de sufrir las peluquerías de señoras en las cuales se hacen la *permanen* los señoritos.

El gremio de bares también saldría perjudicado porque al no salir de casa los señoritos y declararse en huelga dejarían de tomar *cock-tails*.

Víctimas también de la huelga serían millares de inocentes señoritas que asisten a los *cabarets* donde se celebran bailes de sociedad. Estas pobres señoritas de la aristocracia al no ser magreadas por los señoritos tendrían que recurrir a los obreros y demás gente de poco pelo para que las magrearan.

Se dice que los señoritos están dispuestos a todo y a no cejar en su empeño hasta conseguir lo que piden, que es, que el Estado les garantice que nunca se verán obligados a trabajar, para lo cual exi-

gen que se les señale un sueldo de 2.000 pesetas al mes.

¡Se lo merecen! ¡Para eso son señoritos!



— ¡No, no, padre, que grito!
— ¡Bah! Luego dirás qué grato!



— ¡Cuán grande es la divina voluntad, hermana Zorripodia! Cinco años pidiéndole al Señor que antes de ver morir a mi marido, lo matase; y por fin me lo ha otorgado,



La tía.—Hoy no dice nada de Gil Rebles.
El sobrino.—Pero ¿cómo lo vas a encontrar ahí, si donde tienes que buscarlo es en la página taurina?

La política en 1960

Aumenta el paro

A consecuencia de haber ingresado un obrero fascista en los talleres de «A B C» en Marzo de 1934 y como protesta por ello, se sigue extendiendo el paro por toda España. Ayer han parado os dos relojes del Ayuntamiento de Cantimpalos.

El reloj más grande ha parado por solidaridad; pero el otro se ha parado a consecuencia de un garrotazo que le arreó un concejal creyendo que era su suegra.

Se ha detenido a una monja por coaccionar a grandes gritos en plena vía pública. La monja aludida empezó a gritar: «¡Paro! ¡Paro!» y la detuvieron por provocar la huelga general.

Luego ha resultado que la monja tenía razón y que apenas llegó a la Comisaría soltó un chico la mar de hermoso,



—Vamos al columpio, padre, que ya es hora de que lo coja dispuesto a darme hasta que se caíse.

SFMBIANZAS TRAQUERAS



BOTELLA ASENSI

Botella entabló querrela con Marcelino Domingo, y cuando se fué Botella Gordón poner quiso el mingo creyendo en su buena estrella.

Resultados a la vista de escisión en escisión el radical socialista se convirtió en reunión republicanoanarquista.

Con labor tan fea y vana creo que a Botella Asensi le cegó ambición insana y hasta le falló la sensibilidad republicana.

Pues pareció a todos mal que llamándose extremista y ardiente anticlerical

se uniera con poca vista a la labor radical.

Es cierto que dió razones en favor del socialista después de las elecciones diciendo que el derechista ganó por las coacciones.

Proceder loable es, mas razones abundantes aconsejan, como ves, haber dimitido antes en vez de hacerlo después.

Abandonó intentos vanos Botella con tal lección, pues los espíritus sanos hoy sólo buscan la unión entre los republicanos.

M.

que no se sabe por qué, se parece mucho al Comisario. También es casualidad.

La actuación de las derechas

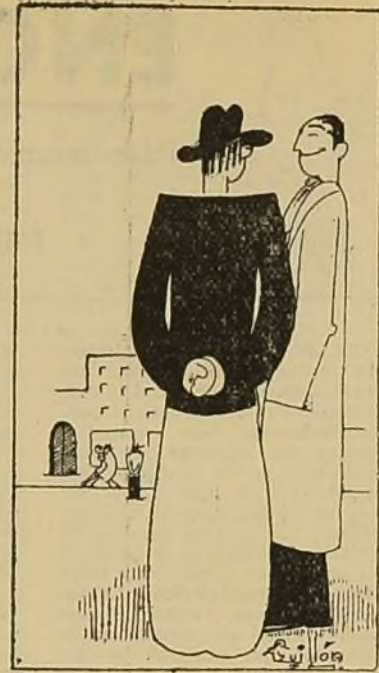
La Comisión de Responsabilidades ha terminado su dictamen sobre la actuación de los agrarios durante el Gobierno formado por ellos en 1950 y que, como se sabe, sólo duró dos meses.

Durante ese tiempo consiguieron que se perdieran todas las cosechas del territorio nacional, no pudiéndose recoger más que una lechuga en la provincia de Murcia, y para

eso porque la había plantado un chico en el corral de su casa sin que se enteraran los agrarios.

Dicha lechuga, por ser ejemplar único, se vendió en treinta mil duros y se conserva en el Museo de Arte Moderno, convenientemente custodiada.

La innovación proyectada por los agrarios y de la que ellos esperaban el resurgimiento de nuestra Agricultura, consistente en comprar muchos carros-cubas para regar el campo y llenarlos con agua de colonia para que las patatas olieran bien, fracasó rotundamente y ocasionó una total ruina



—Si te encuentras a Don Ale te fijas en el gaban, y verás como lleva menos botones que don Manuel Azaña.

al Estado, que al abandonar el Poder los agrarios, sólo contaba con una peseta veinticinco céntimos, de la cual quería aprovecharse el Ministro de Hacienda para comprarse una corbata, despilfarro que afortunadamente se pudo evitar a tiempo.

Otra idea fracasada de los agrarios fué la de usar los barcos de la escuadra para navegar por tierra, atándolos a la cola de los trenes para que fueran arrastrándose por los raíles. El resultado de esto fué, como se sabe, que toda nuestra escuadra se hiciera virutas en quince días y que todos los trenes se nos quedaran inservibles. Desde entonces, cuando queremos ir a América tenemos que ir andando.

Menos mal que los agrarios gobernaron poco tiempo. Si les da por estar más, nos hacen polvo hasta los Pirineos.

Hay que procurar por todos los medios que no vuelvan más.

Por más que de eso ya se encargará el país.



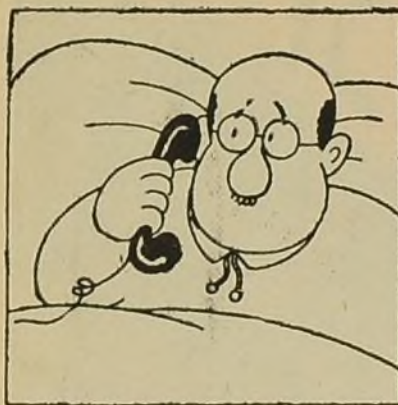
—Y agarrándole por la solapa, le llamó marica, bandido, ladrón, vago, etcétera.

—Cuántas palabras feas para llamarle fascistas, padre Excremento.

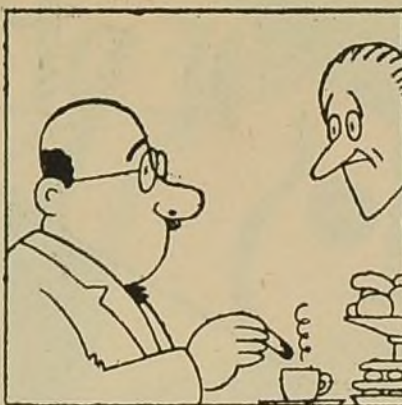


LA JORNADA DE UN TRABAJADOR

Por Menda



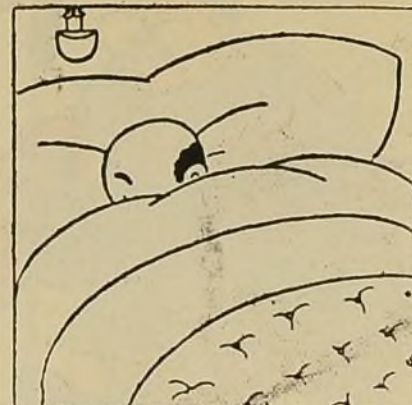
A LAS OCHO
—Compre Metalúrgicas Paraguayas a 159.



A LAS NUEVE
—Diga al personal de la fábrica que o duplica la producción o declare el locaut.



A LA UNA
—Venda Metalúrgicas Paraguayas a 250.



A LAS ONCE
—Hoy me he ganado dos mil duros con el sudor de mi frente.



DE UNA CAVERNÍCOLA A LA SEÑORA DE DOLLFUSS, por Arrirubi

—¡Oh, catolicísima señora! ¡Las mujeres españolas hemos llorado de emoción con esa carta modelo de ternura! ¡Qué ganas tenemos de escribirnos nosotras igual!

(De El Socialista.)



REFLEXIONES DE UN SEÑORITO

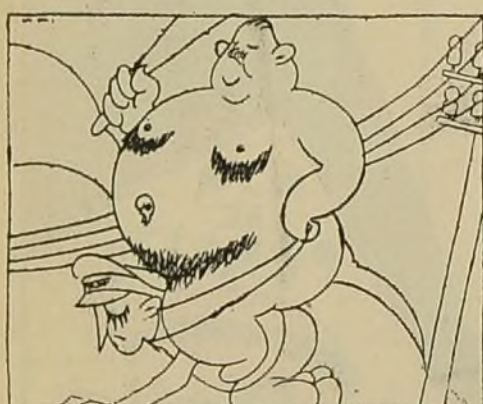
—No me importa la huelga en los periódicos, porque el leer me da dolor de cabeza; ni la de la Construcción, porque yo tengo mi hotel; pero si cierran los cafés otra vez y me dejan sin cóctel me hacen polvo.

(De El Liberal.)



Conspirador primero. — ¿Adónde vamos?
Conspirador segundo. — Si hay «sleepings», pide dos para el Gólgota.

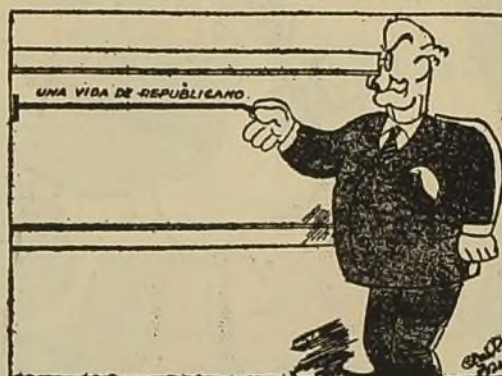
(De La Nación.)



CLASICISMO POLITICO, por Arrirubi

La versión que puede dar un funcionario de Comunicaciones del «Poema de Mío Cid».

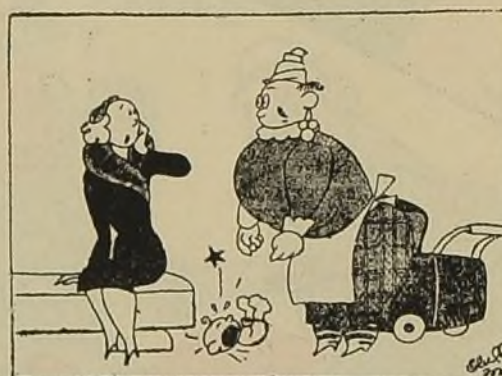
(De El Socialista.)



LA LINEA RECTA, por Bluff

—¡A ver quién es capaz de mejorarla!

(De La Libertad.)



CONSECUENCIAS IMPREVISTAS, por Bluff

—Pero, ¿qué hace usted, Nicolasa?
—Nada, señora; que yo también me he declarado en huelga de brazos caídos.

(De La Libertad.)

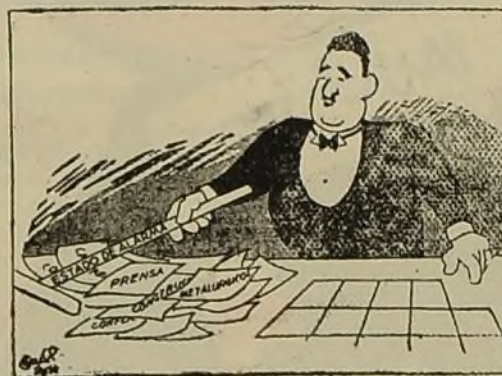


DESPUES DEL DISCURSO, por K-Hito

—Chico, ¡qué éxito! Todo el mundo aplaudiendo en los escaños y en los pasillos. Ha sido un poema.

—Sí; el poema del Cid.

(De A B C.)



HAGAN JUEGO, SEÑORES, por Bluff

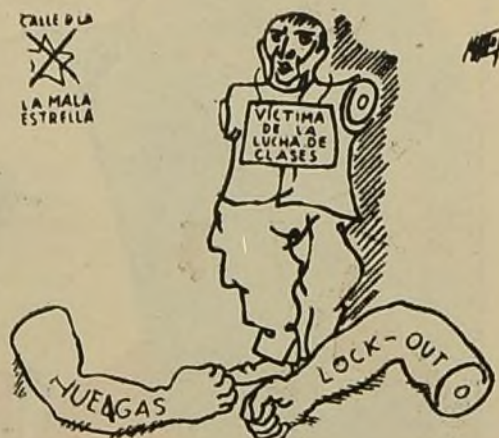
—¿Qué hacen? ¡Pues no va más!

(De La Libertad.)



Cid.—Después de esta pateadura, a lomos del marxismo entraré triunfante en la vida política.

(De La Nación.)



LOS TULLIDOS, EN MAYORIA, por F. Mateos

Casi todos los españoles. — ¡Yo no he sido nunca marxista ni antimarxista!

(De El Sol.)



COMENTARIOS, por K-Hito

—Esto de «Prensa de la noche» y «Prensa de la mañana», más «paice» cosa del ministro anterior, señora Ufrasia.

—¿Por qué?

—¡Toma! Como a él le llamábamos «Don Diego de noche» y «Don Diego de día...»

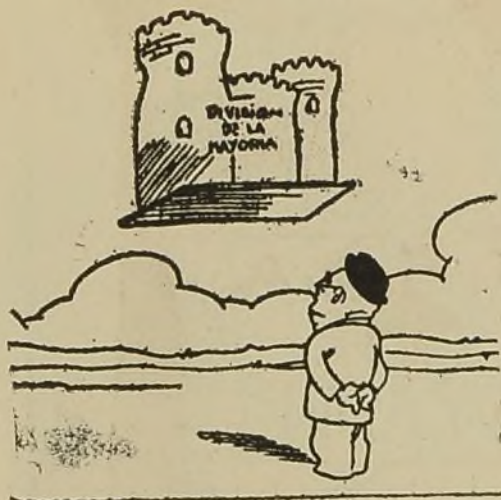
(De El Debate.)



ESTAMPA POSTAL, por K-Hito.

«No se admiten imposiciones.»

(De El Debate.)



CASTILLOS EN EL AIRE, por K-Hito

—¡Vaya! ¡Otro que se viene al suelo!

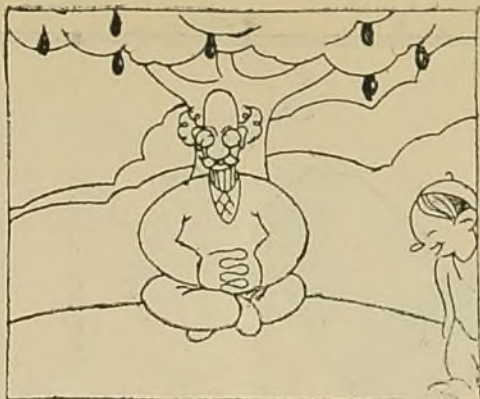
(De El Debate.)



—¿Que se ha decretado el estado de alarma?

—Sí, hombre, sí; pero no se alarme usted.

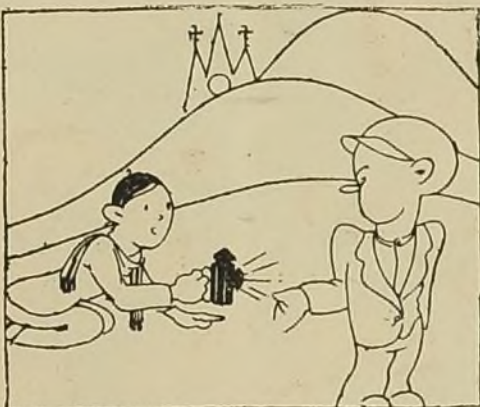
(De El Debate.)



EL ESTADISTA EN HUELGA, por Arrirubi

—¿Y usted, don Ale, cuándo empieza a trabajar?

(De El Socialista.)

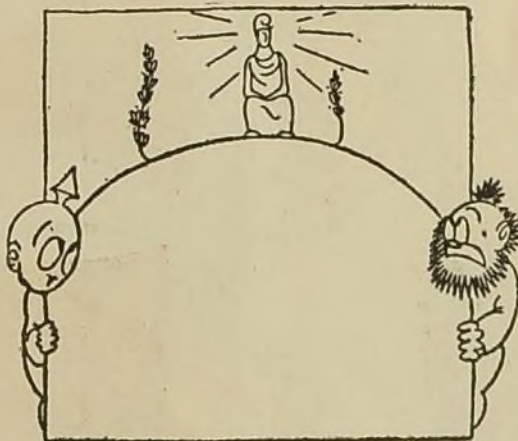


BUSCA INUTIL, por Arrirubi

—¿Qué haces?

—Buscando al ministro de Trabajo.

(De El Socialista.)



ILUSIONES VANAS, por Bagaría

—¡Si pudiéramos!!

(De Luz.)



ANTE LA PROXIMA HUELGA DE DIARIOS, por Bagaría

El mono.—Ya me conviene descansar unos días, y al lector, también.

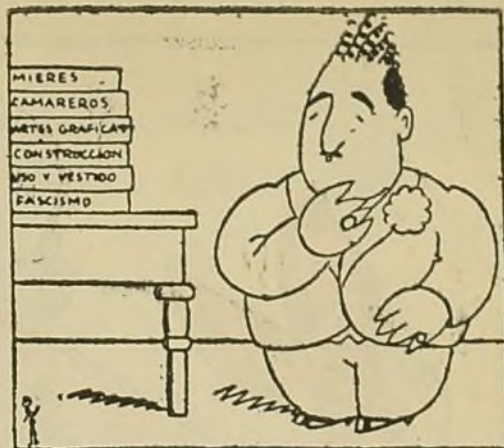
(De Luz.)



DESENGAÑO

—¡República, República! Tienes nombre de mujer.

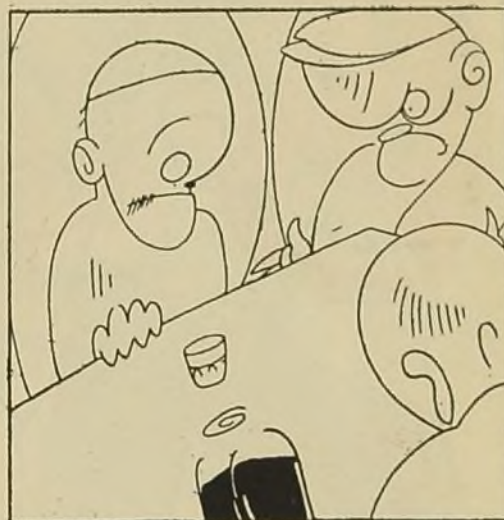
(De El Liberal.)



LOS HOMBRES FINOS

Salazar Alonso. — Me he despedido del Ayuntamiento y de la Diputación. ¿De quién me falta despedirme? ¡Ah, sí! De la tranquilidad.

(De El Liberal.)



OPINIONES, por Bagaría

—¿Qué es el «lock-out»?

—La huelga de los patronos.

—Entonces, yo les declaraba «lock-out» en seguida.

(De Luz.)



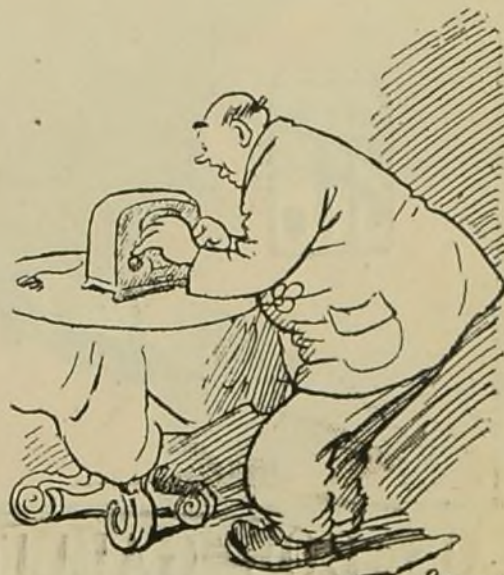
LA FATIGA DE ESTOS DIAS, por Bagaría

—Yo creo que debías aplazar la huelga.

—Y yo, que tú debías aplazar el «lock-out».

—Sí, hombre, sí; vamos a ver si descansamos un poco.

(De Luz.)



RADIO ESPAÑA POLITICA

—El programa es excelente: vamos a ver si logramos eliminar los ruidos y suprimir las interferencias.

(De S E C.)



LOS DOS GALLITOS DEL DIA

Rivales que kakarean

UNO A LIDIAR TOROS — EL OTRO A LIDIAR PUEBLOS...

Nota del dibujante. — Desde luego aseguro que los dos harán la «espantá», y saldrán sin plumas y cacareando.

Ayuntamiento de Madrid